

## El Che: símbolo para la poesía y la música



**Por Eliécer Fernández Diéguez.  
Profesor de Cultura Cubana  
Universidad de Camagüey.**

**Semiramis López Rodríguez.  
Bibliotecaria del Centro de Estudios Nicolás Guillén.  
ISA – Camagüey.**

**(1er Premio en Evento Científico sobre el bolero,  
Festival Internacional Boleros de Oro Camagüey  
2008)**

Categoría D: Estudio sobre obras musicales dedicadas al  
Che.

La falta de estudios críticos, que sistematicen reflexiones sobre el Che como símbolo para el arte literario y musical nos ha motivado a escribir, desde la culturología, después de encontrar sobre este tema más de 200 poemas y canciones dedicadas a él.

No es casual el esplendor creativo de literatos y compositores musicales después que ocurrió su muerte física en La Higuera, Bolivia. Los artistas se inspiran en múltiples temas de la realidad o la imaginación y para el bien de los que aprecian o disfrutan su obra presentan un objeto creado que simboliza.

La realidad musical o literaria es artística por necesidad y esencia y en ella el Che; como ser de existencia concreta que muere en su lucha por liberar al continente de los males de la sociedad injusta; representa, alude o significa un hecho abstracto que se manifiesta en un proceso de *simbolización*. Su figura, al cumplir esa función para poetas y músicos es *símbolo*. Desde la consiguiente correspondencia, relación o semejanza entre lo que fue o es y lo que se crea. Permite entonces en el proceso creativo de punto de partida real (lo concreto que va en el arte y desde el arte hacia lo abstracto.)

Cada símbolo sólo se hace eficaz a través de las palabras. Hay que creer entonces en el poder que tienen las palabras para el canto o la poesía. No se puede olvidar que la poesía y el canto nacieron juntos, que la poesía y el canto se unen en una misma cuerda por el ritmo y la musicalidad. Y es que las palabras emiten su encantamiento, una alquimia que “brota desde su sencilla existencia” como dice Nancy Morejón, a lo que agrega: “[...] Una palabra estrenada en la infancia puede convocar el olor de una fruta, el sabor amargo de la muerte y la sensualidad entre los transmutos involuntarios de una alameda, cercana a un puerto.”<sup>[1]</sup>

Para este análisis textual fueron escogidos dos escritores, el cantautor Carlos Puebla y el poeta camagüeyano Nicolás Guillén y dos obras: *Hasta siempre comandante* del primero y *Che comandante* del segundo. Obras estas muy bien insertadas en el

[1] Nancy Morejón: “Cosmopoética”, en Ensayos, La Habana, Editorial Letras Cubanas, 2005, p. 306.

itinerario auténtico del arte cubano, con sus personales maneras de fraguarse y evolucionar más allá del acto de creación. Cada cual ha pasado por años decisivos de creación y crecimiento artístico, de selección y búsqueda de sus motivos culturales y humanos, cada uno sigue con pasos propios y específicos en un proceso espiritual de abrir senderos con sus obras y desde sus obras en una inauguración permanente orientando y reorientando miradas hacia nociones y estados de la obra que crean, desde un hecho esencial para cada artista que es transmitir en la obra sus perplejidades. Hecho que analizaremos a partir de ahora partiendo de la esencia de sus textos:

## I

Aprendimos a quererte  
desde la histórica altura  
cuando el sol de tu bravura  
le puso cerco a la muerte.

Cada verso o estrofa musical se hace para que el mensaje simbolice eso. *El sol de tu bravura* significa acción revolucionaria, calor humano, valentía inmensa del Che que se presenta como hombre de pensamiento y acción, que lo entrega todo pero en el acto *le puso freno a la muerte*.

La función simbólica del texto, es figurada, es sobre la base de tropos que sobrepasan el marco estrecho de lo que presenta el lenguaje recto. ¿Cuántas cosas significa o puede significar el verso? Tantas como lecturas y / o lectores tenga, como oyentes se detengan en la letra que trasmite el cantor.

El Che como *sol* asemeja en sí a una metáfora. Se dice en el texto una cosa distinta a la realidad inicial. Todo símbolo es polisémico, tiene muchos significados, se asocia con distintos aspectos de la realidad. Lo que pasa aquí, como propiedad indispensable del símbolo y de lo simbólico es que a diferencia de la metáfora o de la imagen se asocia a algo concreto *Sol* con una idea *frenar la muerte*. Porque ese sol es de bravura, por tanto es un símbolo creado por el autor y como tal no coincide con los llamados símbolos tradicionales y comprensibles por el uso reiterado y con funciones similares por varios autores o generaciones de autores. Frenar la muerte con un sol de bravuras es una acción simbólica.

¿Cuánto vale un símbolo desde el punto de vista expresivo? Axiológicamente lo expresivo de una alegoría se demuestra en la comprensión de la idea que se trasmite, el concepto que define con la imagen concreta. El sol plantea en sí dos imágenes una es visual, se puede ver aunque no detener la mirada en él, por eso, se puede suponer que pone frenos. La segunda imagen es táctil, es calor, mucho calor que también puede aplacar cuerpos, detener hombres, hacer temer por algo.

## II

No porque hayas caído  
tu luz es menos alta.  
Un caballo de fuego  
sostiene tu escultura guerrillera  
entre el viento y las nubes de la sierra.  
No por callado eres silencio.  
Y no porque te quemen,  
porque te disimulen bajo tierra,  
porque te escondan  
en cementerios, bosques, páramos,  
van a impedir que te encontremos,  
Che Comandante,

amigo.

El poeta se exalta en conmoción profunda por la muerte del héroe. Escribe tres poemas, distintos por esencia y profundidad hacia el mismo punto concreto de la realidad que los motiva: *Che Comandante*, *Guitarra en duelo mayor*, *Lectura de domingo* y los publica en ese libro de junio de 1972 que es *La rueda dentada*, donde canta con esa manera muy suya de poeta trascendente a elementos del acontecer mundial. Y canta al Che en esas tres variantes. El poema *Che Comandante*, representa al símbolo desde una elegía de alta extensión poética para dimensionar en su justa medida al héroe, que es emblema de lucha.

Y presenta la *luz* como signo incorpóreo para indicar la dimensión del ídolo que no reduce su tamaño aunque haya caído. Ella no es un albor cualquiera, ni esa irradiación natural, ella connota otra entidad figurada en el sentido simbólico, trasmite ideas. Y como imagen es visual, sólo visual. Entonces, la escultura guerrillera del héroe se sostiene en otro símbolo *Un caballo de fuego*, que no quema, que no destruye, que sostiene a la obra de arte que es el Che como escultura, símbolo que no emplea de manera directa porque el caballo es para pueblos y hombres un animal doméstico que utiliza para viajar o cargar. Aquí la imagen que trasmite el símbolo es por una parte táctil y por otra visual. O una posible simbiosis que se logra en el arte: toca con la vista.

### III

Aquí se queda la clara  
la entrañable transparencia  
de tu querida presencia  
Comandante Che Guevara.

Clara es otro símbolo empleado por Carlos Puebla en dos direcciones, a saber: es albúmina o proteína dentro de un huevo y es, también, espacio o claraboya por donde entra la luz. Es en ese espacio para la luz donde coinciden ambos autores: la luz es clara y la clara es luz.

La clara, como símbolo tradicional, es alimento que se une a la yema, y la gente puede verla así, sencilla y llanamente. Pero en las dos direcciones planteadas anteriormente este símbolo atrapa cierta originalidad y frescura porque queda como proteína para seguir alimentado el espíritu humano y como espacio para filtrar la luz para permitir que la luminosidad pase por él, como algo bueno y útil. Como el autor domina la función de la red isotópica en la poesía la *clara* queda como *la entrañable transparencia*, porque existe en varios sustantivos de sinonimia es limpidez, como límpida es la vida moral del héroe; nitidez significa en esta ocasión claridad; lucidez es sagacidad y ablución en una presencia querida; limpieza, pureza, trasluz deslumbramiento y claridad son esos sinónimos que se elevan a la categoría de sustantivos para nombrar al mismo símbolo con dos caras o dos repeticiones. Las dos maneras de apuntarlo están envueltas en una forma modelada de decirlo. El primer símbolo se enlaza con el segundo y ambos, más allá de la realidad física, permiten penetrar en la significación literaria, en el valor expresivo. Todo se transparenta para exponer la querida presencia del Comandante Che Guevara.

### IV

Con su diente de júbilo  
Norteamérica ríe. Mas de pronto  
revuélvese en su lecho

de dólares. Se le cuaja  
 la risa en una máscara,  
 y tu gran cuerpo de metal  
 sube se disemina  
 en las guerrillas como tábanos,  
 y tu ancho nombre herido por soldados  
 ilumina la noche americana  
 como una estrella súbita, caída en medio de orgía.  
 Tú lo sabías Guevara,  
 pero no lo dijiste por modestia,  
 por no hablar de ti mismo,  
 Che Comandante,  
 amigo.

Un maremagnun de símbolos tiene esta parte del poema, se concretan en: diente, lecho, máscara, metal, tábanos, nombre, estrella súbita, orgía. Ellos no entrañan en el canto guilleneano conceptos definidos, ni significaciones explícitas, constituyen notas en sí y para sí en la escena territorial del poema – canto. Ellos encierran como producto acabado a la gran poesía en el colosal himno de elementos concretos, abstractos y certeros para la eticidad que ellos proponen.

Así el *diente* deja de ser la parte sólida de la boca con la cual se mastican los alimentos para mostrar entre líneas una cualidad moral de la sonrisa irónica, del humor negro que es reírse y alegrarse por la muerte de alguien. Aquí el diente es símbolo de maldad, una maldad solo propia de Norteamérica y el *lecho* no es la cama normal y natural donde duermen y descansan los seres humanos, es un lugar alegórico en sí para poner a revolver esa fortuna inmensa de un imperio. La *máscara* no es un disfraz para cubrir la cara, encierra una peculiaridad ética de mostrarnos una risa que se cuaja porque el símbolo que es la figura del Che alcanza una dimensión artística ocasionadora de cambios de estados físicos en las cosas y en los sentimientos. Pocas palabras sirven para elaborar y presentar una nueva significación conceptual, sígnica y denunciadora en sí misma de la maldad, que provoca en el intelecto humano un proceso afectivo por y hacia el héroe.

Luego se ve el *metal* con su carácter tropológico y productor de imágenes visuales muy diversas, en un acto de antítesis y paradoja por ser *gran cuerpo de metal* que *sube y se disemina*. Un peso gigantesco levita hacia el espacio sideral para diseminarse no sólo en el cielo sino en la tierra, en los hombres que lo siguen y lo aman. Este símbolo, por tanto, está concentrado en un nivel muy especial de significación, porque reúne en sí la dureza física del objeto y la posibilidad, sólo espiritual, de incorporarse a otros como ánima nueva en guerrillas y tábanos.

Los *tábanos* son más que bichos de existencia material concreta, son en el poema el concepto abstracto de mensaje polisémico que fija en la conciencia del lector una manera especial de diseminarse en cuanto a velocidad y número. Los tábanos se mueven rápido y se reproducen con gran premura y cantidad. Es este símbolo, sobre todas las cosas, de alma visual, de reflejo específico hacia algo concreto de la existencia americana.

El valor expresivo del símbolo *nombre* traspasa como imagen sonora cualquier apelativo cuando nos ayuda desde una lectura de significados, que es a la vez ancho y está como un objeto material *herido por soldados*, está como elemento conceptual, más allá de la metáfora que traslada, para fijar que esa dimensión ilumina la noche americana. Un nombre que ilumina, como símbolo, trasmite una imagen visual. Y se

transforma el nombre en otro símbolo: *estrella*, que espiritual por excelencia, creado por Guillén, en su hermoso discurso poético para enfrentar con luz y desde ella al desorden que se concreta en la palabra *orgia*. El desenfreno es símbolo, que se opone en el poema a la estrella, o más bien es, como libertinaje, un anti – símbolo, sobre el cual cae el símbolo de la estrella y su luz, unida por los versos y la idea del poeta en acto de hacer permanente en la mente de cada lector ese gran cuerpo de metal que cae y se disemina, que alumbra y trasciende.

## V

Tu mano gloriosa y fuerte  
desde la historia dispara  
cuando todo Santa Clara  
se despierta para verte.

En estos cuatro versos hay un símbolo tradicional implícito: un *laurel* para la gloria y el triunfo, un laurel que se convierte y / o expresa en mano gloriosa y fuerte, que desde la historia dispara, que representa en sí al Che que con su presencia eterna despertando a los hombres de esa región central de la isla de Cuba, sólo para verlo. La idea de la gloria se fija en esos versos de doble musicalidad, como poema musicalizado y como canción épica y trascendente.

Aquí se queda la clara  
la entrañable transparencia  
de tu querida presencia  
Comandante Che Guevara.

La reiteración, a través del estribillo que está en esos versos, acentúa el símbolo de luz, transparencia y grandeza del héroe.

## VI

Estás en todas partes. En el indio  
hecho de sueño y cobre. Y en el negro  
revuelto en espumosa muchedumbre,  
y en el ser petrolero y salitrero,  
y en el terrible desamparo  
de la banana, y en la gran pampa de sus pieles,  
y en el azúcar y en la sal y en los cafetos ,  
tú, móvil estatua de tu sangre como te derribaron,  
vivo, como no te querían,  
Che Comandante,  
amigo.

Son en esta parte del poema, tocados otros símbolos de manera directa como: sueño, espuma, pampa y estatua. Aquí el sujeto lírico hace nuevas propuestas *sueño* que no es visión fantástica, ni tampoco quimera o espejismo, porque está lejos de esa alucinación presente en las personas mientras duerme; sueño que se engrandece porque es como una *utopía realizable* por los indios despiertos, muy despiertos por la presencia del héroe, como se demuestra hoy en la propia Bolivia donde cayó el Che. Y la *espuma* es simbólica no por efervescencias observables, ni hervor, burbujeo, borbollones o burbujas hecha pompas en esa realidad concreta que le sirve de punto de partida a Nicolás Guillén. Ella es imagen visible donde se encuentra el héroe, donde está como adjetivo, como manera de estar en el negro *revuelto en espumosa muchedumbre*, para luego presentar de ellas en símbolos de aliteración asonantada

negro, petrolero y salitrero o banana y pampa. Y es que el poeta puede significarlo todo, hacer cada palabra un símbolo que diga en segundas lecturas un mensaje perpetuo. La *pampa* no es solamente llanura o planicie de aquel mundo real donde un día vivió el Che Guevara, la pampa esta extendida en la piel de esos hombres anteriormente dichos y en la pampa está el Che. La imagen sigue siendo visual en ese símbolo. Y cuando invoca el tú, para traer la *estatua* como símbolo de arte escultórico, no es para presentar otra imagen visual de un santo blasonado e inmóvil, es para mostrar todo lo contrario una *móvil estatua* de su sangre como le derribaron, una estatua que simboliza vida y movimiento desde un aparente estatismo.

## VII

Tu amor revolucionario  
te conduce a nueva empresa  
donde esperan la firmeza  
de tu brazo libertario.

Cuánto puede evocar una canción como esta: una época, un lugar, gentes *conducidas a nuevas empresas*, circunstancias vividas que requieren para el bien de todos, la firmeza en el brazo y también en la mente, fragmento de esos instantes que van y vienen por la vida sin separarse de ella. Una canción como esta, si se recuerda bien y se ama en esa misma dirección, despierta más allá de la mundología privativa de las personas algunos fragmentos de la historia de un pueblo o una época dada. Y es que aquí el cantor continúa mostrando al símbolo tradicional implícito: un *lauriel* para el triunfo desde la firmeza del brazo libertario.

## VIII

Cuba te sabe de memoria. Rostro  
de barbas que clarean. Y marfil  
y aceituna en la piel de santo joven.  
Firme la voz que ordena sin mandar,  
que manda compañera, ordena amiga,  
tierna y dura de jefe camarada.  
Te vemos cada día ministro,  
cada día soldado, cada día  
gente llana y difícil  
cada día.  
Y puro como un niño  
o como un hombre puro,  
Che Comandante, amigo.

Son símbolos en estos versos son esos elementos por los que Cuba se lo sabe de memoria: barbas, marfil, aceituna, voz, amistad, dureza y pureza; o como lo había dicho Carlos Puebla **Aprendimos a quererte**, te sabe de memoria porque aprendimos sobre ti y te quisimos. El mensaje es claro y de una coincidencia hermosa en uno y otro autor. Las *barbas* más que pelos significan rebeldía y madurez, madurez y rebeldía, dan la imagen visual en el rostro y no cerrada como suele suceder en muchos hombres; luego vienen dos símbolos seguidos: el *marfil* y la *aceituna*. Marfil sin predominio del ocre, sino que endurece la piel y le da un brillo especial y *aceituna* que también da color y da sabor, ambos en *la piel de santo joven*; ambos símbolos allí en una demostración muy especial de imágenes visuales y gustativas para santificar a un hombre que ha alcanzado la dimensión de un santo. Hasta el propio Fidel lo reconoce

así por su estampa y por sus acciones. El marfil es pureza y la aceituna también, valores expresivos que rompen otra vez con sus orígenes gramaticales para quedar en las mentes y los corazones. Luego la *v o z* es símbolo no como expresión, término, señal, sino como onda expresiva en una frecuencia que recoge la poesía para unir efectos paradójicos ordenar sin mandar, ser tierna y dura de jefe camarada. Y la *t e r n u r a* es símbolo unida a la dureza, porque los imposibles aparentes de la vida son posibles en la poesía que transporta tanto simbolismo por que el Che es allí *gente llana y difícil* y con tanta *p u r e z a* que es *puro como un niño, o como un hombre puro* desde lo cotidiano de *cada día*.

## IX

Seguiremos adelante  
 como junto a ti seguimos  
 y con Fidel te decimos  
 ¡Hasta siempre comandante!

Fidel y el Che son hombres - símbolos en sí, emblemas de dignidad y honor para el pueblo, distintivos reales y luz para alumbrar a Cuba. *Fidel* dice hasta siempre comandante y el Che hasta la victoria siempre. Las dos ideas se imbrican en esta parte de la canción y se alzan como divisas morales necesarias en todos los tiempos. Siempre es otro símbolo apreciable en esta parte, **siempre** es indicación de permanencia eterna, siempre es perpetuidad y permanencia, una necesidad espiritual del pueblo que sigue a un líder de la talla y dimensión de Fidel.

## X

Pasas con tu descolorido, roto, agujereado traje de campaña.  
 El de la selva, como antes  
 fue el de la Sierra. Semidesnudo  
 el poderoso pecho de fusil y palabra,  
 de ardiente vendaval y lenta rosa.  
 No hay descanso.

¡Salud, Guevara!

O mejor todavía desde el hondón americano:  
 Espéranos. Partiremos contigo. Queremos  
 morir para vivir como tú has muerto,  
 para vivir como tú vives,  
 Che Comandante,  
 amigo.

Para el cierre del poema Nicolás Guillén, se acerca de la personalidad del Che con una óptica latinoamericana, que lo presenta desde la historia y para la historia. El destino del guerrillero se une con el de América, por eso viene desde la imagen visual y concreta a pasar con su *descolorido, roto, agujereado traje de campaña*. Y lo presenta en relación con la *selva* boliviana que es un símbolo concreto de existencia continental arboleda y frondosidad, de fiereza y barbarie; presentada esta vez en la óptica guilleneana en relación con otro símbolo la *Sierra*, la de las guerrillas encabezadas por Fidel para destronar el crimen y la tiranía en Cuba, la indómita de la región oriental que se universaliza gracias a lo que en ella ocurrió. No es una sierra cualquiera, es la Sierra Maestra con su valor expresivo simbólico dado por el mensaje que trasmite al mundo y en especial a Latinoamérica. Sierra que tiene en la selva una continuación

como imagen visual, que ayuda a comprender la realidad del héroe en esta nueva esencia. Luego su *p e c h o* es símbolo de valentía, de arrojo, pecho de ardor constante, e intrepidez por ser un *poderoso pecho de fusil y palabra*, que no se calla nada que hace comprender la realidad del hombre, pecho donde se alberga aquella bizarría que late como un corazón en *ardiente vendaval y lenta rosa*. Su pecho es una entidad espiritual que desde la poesía nos dice tantas cosas, sin decir que es lugar para albergar sístoles y diástoles de un corazón.

Entonces los pueblos del continente se levantan porque existe otro símbolo el *h o n d ó n*, que más que ojo u hondura es un medio de expresión poética sumamente eficaz donde el autor asocia la idea transmitida con lo personal y propio que significa patria grande, desde donde se hace la invitación a que nos espere porque: *Partiremos contigo* para ser como él símbolo musical y poético.

Ambos cierres se unen en una idea especial *s e g u i r y p a r t i r* con él hacia el futuro eterno del bien y el amor.